

La intervención rusa en el conflicto sirio. Análisis crítico del discurso a través de la Agencia Árabe Siria de noticias

Russian intervention in the syrian conflict. Critical discourse analysis through the Syrian Arabic News Agency



Belén Alamo Herrera
Universidad de Granada.
belenalamo@correo.ugr.es
@Alamo_beln
ORCID: 0000-0002-0376-0609

Resumen

El presente estudio examina la justificación de la intervención militar rusa en Siria en la prensa progubernamental del régimen de Bashar al-Assad. A través del análisis crítico del discurso, el estudio analiza cómo la Agencia Árabe Siria de Noticias construyó un relato mediante estrategias discursivas ejerciendo el poder del discurso con el apoyo de construcciones lingüísticas y la programación de esquemas mentales en la cobertura de noticias durante la intervención entre septiembre de 2015 y febrero de 2016. El análisis de las noticias sugiere que el discurso está vinculado a la manipulación como técnica discursiva y como táctica de guerra en un marco multidisciplinario enmarcado por un triple enfoque: social, cognitivo y discursivo. La temática principal que se encuentra en la cobertura de la intervención rusa son el terrorismo, la alianza entre actores internacionales y la deslegitimación de las potencias occidentales y regionales. Los resultados muestran que las noticias de SANA son producto de los diferentes procesos elaborados por las élites de poder deformando la realidad con el fin de manipular a los lectores reforzando la idea de que la intervención rusa es conveniente, oportuna y necesaria.

Palabras clave

SANA; medios de comunicación; análisis crítico del discurso; manipulación; intervención rusa.

Abstract

The present study examines the justification of the Russian military intervention in Syria in the pro-government media of the Bashar al-Assad regime. Through critical discourse analysis, the study analyses how the Syrian Arab News Agency constructed a narrative through discursive strategies exercising the power of discourse with the support of linguistic constructions and the programming of mental schemas during news coverage of the intervention between September 2015 and February 2016. The analysis of news suggests that discourse is linked to manipulation as a discursive technique and as a tactic of warfare in a multidisciplinary framework framed by a three-pronged approach: social, cognitive and discursive. The main themes found in the coverage of the Russian intervention are terrorism, the alliance between international actors and the de-legitimisation of Western and regional potencies. The results show that SANA news is a product of the different processes elaborated by power elites deforming reality in order to manipulate the readers by reinforcing the idea that the Russian intervention is convenient, timely and necessary.

Keywords

SANA; media; critical discourse analysis; manipulation; russian intervention.

1. Introducción

La Primavera Árabe ha sido uno de los acontecimientos más destacables en la región del Magreb y del Mashreq finalizada la primera década del siglo XXI. Debido a la magnitud de su acontecimiento generó un cuádruple punto de inflexión. En primer lugar, a los gobiernos y regímenes de ambas regiones por cómo iban a afrontar las protestas. En segundo lugar, a la sociedad civil, pues quedó demostrada su capacidad de organización, movilización y actuación para hacer frente los poderes centrales. En tercer lugar, a Occidente, por cómo afectaría al cómputo de países con intereses en la región y, en cuarto lugar, al mundo académico, ante la crisis del paradigma de la resiliencia del autoritarismo.

Cuando hablamos de Primavera Árabe se remite automáticamente al desencadenamiento de esta oleada de protestas, resultado del deseo de iniciar un proceso de apertura democrática en sus sistemas políticos. Un proceso de transición hacia la democracia que algunos autores han calificado como ola de democratización, según el concepto acuñado por Huntington (1993). Otros autores, como Szmolka (2015), por el contrario, prefieren emplear el concepto de «quinta ola de cambio político», debido a que «quinta ola democratizadora» sería una concepción bastante genérica. De entre todos los países inmersos en las protestas solo dos de ellos se vieron abocados a una guerra civil: Libia y Siria. En el caso de Siria, la Primavera Árabe no surtió los efectos que probablemente se esperaban, en donde esta ola de cambios políticos no solo no proliferó, sino que, además, devino en una cruenta guerra civil de carácter multidimensional todavía vigente.

El conflicto sirio es, cuanto menos, estable. La imprevisibilidad ha sido una de sus características principales, tal y como demuestra la versatilidad en las alianzas entre el régimen, las potencias y los grupos implicados. Dada esta particularidad, consideramos acertada la expresión de Alcoverro (2017: 31) cuando apunta que «Siria es un desafío y un drama» al ignorarse su compleja sociedad e historia siendo así una desconocida resultando un «campo de batalla» para las grandes potencias y las regionales (Requena del Río, 2018). Ante la implicación de estos actores interpuestos, el conflicto sirio habría derivado en una especie de guerra híbrida y los factores que se combinaron para alimentarlo fueron las «coacciones económicas, desinformación, terrorismo, actividad criminal y subversión a distintos niveles y con la implicación de potencias extranjeras» (Requena del Río, 2018: 31). No resulta descabado aventurarse a afirmar que Siria, de la mano de su presidente Bashar al-Assad, es consciente del papel que juega a nivel regional e internacional y que, dadas sus circunstancias, debe moverse con cautela por cómo presenta sus relaciones con los países que le rodean y prestan apoyo, así como las futuras relaciones que pueda crear con otros.

Las investigaciones existentes en la literatura nos remiten a un tratamiento de la guerra civil siria desde el punto de vista de las relaciones internacionales, especialmente la geopolítica, la hegemonía y el equilibrio en la región, los efectos y consecuencias de la guerra, la inestabilidad territorial o el impacto futuro de los países de acogida de refugiados. Así pues, el interés prestado al estudio del análisis crítico del discurso (en adelante ACD) aplicado a contextos árabes es relativamente escaso (Bassam, 2012; Amir, 2018;

Macías, 2018 y 2021 y Rguig, 2019). Al tiempo que nos encontramos inmersos en la llamada «sociedad de la información» y ante la relevancia que ha ido adquiriendo el lenguaje periodístico en la presentación de conflictos, la finalidad de este artículo reside en profundizar en un tratamiento de la guerra civil siria desde el punto de vista del ACD, poniendo en práctica un marco teórico y metodológico que podría emplearse a futuro para analizar los medios de comunicación que posean ciertas afinidades a un régimen político.

El objetivo de este artículo ha consistido en examinar la campaña de intervención militar rusa en Siria en medios de comunicación progubernamentales sirios. Concretamente, la investigación operó con el material extraído de la Agencia Árabe Siria de Noticias (en adelante SANA), la agencia nacional y oficial de noticias *online* del Estado sirio la cual está circunscripta al Ministerio de Información y que suministra información al resto de medios, de ahí su relevancia. Para ello, se han estudiado las teorías más relevantes y técnicas del ACD y la manipulación discursiva de Van Dijk (2016 y 2004a) y acompañando a este acercamiento teórico, se desarrolló un diseño metodológico considerado apropiado para desentrañar el análisis.

Para entender la relación de Rusia con Siria respecto a su campaña militar, primero se deben recoger los tres niveles que, como recuerda Milosevich-Juaristi (2017), operan en la estrategia de Rusia a largo plazo. A nivel global, el objetivo de Rusia es: 1) evidenciar el fracaso de Estados Unidos en su estrategia de lucha contra el terrorismo; 2) alejar la mirada crítica de Occidente sobre el conflicto con Ucrania; 3) ser el contrapeso del «flanco oriental de la OTAN» (p. 1) en la zona del Mediterráneo; 4) mostrar a Rusia con capacidad de ser potencia global; y 5) incrementar sus ventas de material militar a través de su eficiencia militar. A nivel regional, las aspiraciones de Rusia parten de 1) garantizar al régimen de Damasco su permanencia; 2) proteger su base naval en Tartús; 3) luchar (y vencer) al EI y otros grupos yihadistas resultantes; 4) restaurar su posición e influencia en la región del Mashreq; y, 5) presentarse a los regímenes y/o clientes como un aliado fiable, leal y estable. A nivel interno, el conflicto de Siria es utilizado por Rusia para 1) consolidar el *status* del líder ruso y preservar su legitimidad (emulando aquella grandeza imperial rusa); y, 2) evitar a cualquier costo que los grupos yihadistas o lobos solitarios entren en suelo ruso.

Uno de los grandes retos residió en detectar las estrategias discursivas vinculadas a los propios intereses del régimen sobre la base teórica del ACD y los presupuestos de la manipulación, como técnica vinculada a la forma lingüística de Van Dijk (2004a y 2016) que se utilizan en la producción de las noticias. En suma, el objetivo de la investigación vino marcado por su objetivo específico: la necesidad de alcanzar comprender cuáles son las temáticas y planteamientos recurrentes en los artículos de SANA para responder a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los temas y planteamientos recurrentes en los artículos de SANA? ¿Cuáles son sus estrategias discursivas? ¿Cómo se programaron los esquemas mentales? ¿Qué formas lingüísticas emplearon? Este artículo parte de la hipótesis de que el discurso de la prensa siria podría haber utilizado una serie de encuadres específicos para dominar el discurso en términos de ejercicio del poder social y de la dominación por parte de las élites que resulta en el control del texto, el contexto, el lenguaje y la ideología

para establecer que la intervención rusa es necesaria para hacer frente al Estado Islámico.

El artículo se estructura de la siguiente forma. En primer lugar, se presenta la propuesta teórica y metodológica para el análisis del discurso. En segundo lugar, se analiza el conjunto seleccionado a través de una metodología de carácter cualitativo centrada en la relevancia del discurso y el lenguaje ante lo que consideramos la producción y reproducción de la manipulación, permitiendo examinar los elementos del texto y evidenciar las intenciones de quien produce las noticias en donde el texto es analizado a través de un enfoque multidisciplinar. El estudio concluye con los resultados obtenidos y la presentación de las conclusiones.

2. El análisis crítico del discurso

El ACD pretende abordar un análisis del discurso que gira en torno a métodos que se hacen presentes y se reproducen en los distintos textos y el habla, los cuales poseen un marcado carácter social y político como son el abuso de poder o la desigualdad social. No se trata de un único método, por el contrario, el ACD es una amalgama de métodos interdisciplinarios.

Ahora bien, ¿cómo la relación entre el discurso, la cognición y la sociedad se ajusta a este artículo? Van Dijk (2016) parte de la relación entre discurso y poder, dado que en este vínculo se encuentra involucrada la dominación discursiva. Bajo este presupuesto teórico se debe considerar la relación entre las élites y los grupos de poder así como el contexto y el lenguaje-ideología. En primer lugar, Van Dijk (2016: 207) apunta al «poder social» en términos de control en donde uno o varios grupos (las élites, por ejemplo) poseerán mayor o menor poder, siempre y cuando tengan la capacidad para controlar, en mayor o menor grado, y siempre, en función de sus intereses, a los miembros de otros grupos. Van Dijk (1993) analiza la relación de las élites¹ y grupos de poder y cómo van a emplear la dominación² (abuso de poder) para alcanzar a controlar el texto y, en última instancia, la mente. Cuando se refiere a «abuso de poder» no siempre tiene que hacerse referencia a un acto abusivo consumado, sino que este abuso puede estar encubierto en lo que Van Dijk (2016: 207) establece como «acciones naturalizadas en la vida cotidiana». Así se alcanzará a comprender que en el análisis de las relaciones entre discurso y poder, el acceso a un tipo de discurso es en sí mismo fuente generadora de poder. No obstante, el poder pocas veces suele ser absoluto. Hay que considerar que para controlar estos dos aspectos de los individuos (mente y acciones) se requiere lo que Van Dijk (2004b) denominó «acceso preferencial al discurso público», restando capacidad de entrada al discurso de otros grupos.

1. Definidas las élites «*in terms of their 'symbolic power', as measured by the extent of their discursive and communicative scope and resources*» (Van Dijk, 1993: 255).

2. Definida la dominación como «*the exercise of social power by elites, institutions or groups, that results in social inequality, including political, cultural, class, ethnic, racial and gender inequality*» (Van Dijk, 1993: 250).

Se sabe que el poder y el abuso de poder afectaría al discurso, sin embargo, el discurso no va a estar limitado solo al texto. De este modo se encontraría involucrado un segundo elemento: el contexto. Nuestro autor principal nos advierte que «una forma de controlar el discurso es controlar su contexto» (Van Dijk, 2004b:13). Siguiendo este esquema, en la relación de poder hay que considerar que solo podrá ser mantenida si se tiene en cuenta a un tercer elemento: el lenguaje, ya que éste posee una alta carga ideológica. Habermas (1977) lo indica al determinar que el lenguaje mismo es una forma de dominación y una fuerza social que legitima la relación del poder organizado.

Teniendo presente la relación de las élites y los grupos de poder, la dominación, el contexto, el lenguaje y la ideología, otro de los aspectos importantes sobre los que se vierte el ACD son los modelos mentales, es decir, si el objetivo de las élites es controlar la mente de los individuos, el discurso que las élites van a producir se elaborará de tal manera que los modelos mentales tenderán a formarse en función de lo que la élite prefiera. De este modo, los ciudadanos sirios serán convencidos de que la crisis que está atravesando el país es consecuencia del terrorismo y que la perpetuación del fenómeno yihadista y sus ataques están asociados a países que financian y apoyan lógicamente a la organización en donde solo Siria, con el apoyo de Rusia, podrá vencerlo.

3. El procedimiento programático de la manipulación discursiva

El estudio de la cobertura informativa de conflictos armados no es algo atípico en las Ciencias Sociales. En particular, el análisis de los discursos informativos y de sus actores implicados se ha hecho desde diferentes disciplinas. Al haberse convertido los medios de comunicación en un elemento crucial en un conflicto armado como parte de los recursos disponibles, en ocasiones, los actores han utilizado dichos medios para legitimar una guerra, justificar una intervención o mantener un régimen político.

En la actualidad se sabe que existen siete procedimientos programáticos que destacan por antonomasia en el lenguaje de la prensa, de los que solo uno ellos se hará presente en este artículo: la manipulación³. La manipulación debe ser comprendida como el interés del individuo o grupo que manipula por hacerse con el control del poder e impedir que sus receptores sean conocedores de la realidad y que para ello se requerirá de la manipulación de la *psique* de la población, además de tratar a los individuos como a objetos (Durandin 1983; López, 2001; Jones 2005). En ese sentido, la manipulación puede ser abordada en dos clasificaciones: como técnica discursiva (Mucchielli, 2002; Van Dijk, 2006; Regard, 2007; Martínez-Fresneda, 2008; Avendaño *et al.* 2020) y como táctica de guerra (Tous, 1991; Van Dijk, 2004a; López, 2008; Pizarroso, 2008; Bassam, 2012).

3. No es objetivo de este estudio realizar una conceptualización detallada del término, aunque sí se ha considerado oportuno establecer una breve aproximación terminológica.

En la consideración de la manipulación como técnica discursiva aplicada al ACD, Mucchielli (2002) alude a que la manipulación debe realizarse prescindiendo de especial interés en las emociones de quienes van a ser manipulados. A raíz de ello, se Avendaño *et al.* (2020) profundizan en la forma en la que los medios de comunicación construyen recuerdos, emociones y creencias sobre una figura enemiga propiciando la polarización política y la legitimación de la violencia. A colación del estudio de Mucchielli (2002), Regard (2007) establece que las artimañas y el chantaje son instrumentos clave para que el manipulador pueda lograr sus objetivos. Martínez-Fresneda (2008), por su parte, aboga por la existencia de diversas formas por las que se puede realizar la manipulación discursiva sujeta a intereses y condicionantes de quien ejerce la manipulación.

Si bien todos estos trabajos son recomendables para tener en cuenta, no van a resultar determinantes para esta investigación como sí sucede con Van Dijk (2006 y 2004a). En relación a nuestro último autor, sugiere que la manipulación «no solo involucra poder, sino específicamente abuso del poder, es decir, dominación» (Van Dijk, 2006: 51), centrándose en una exposición teórica de la manipulación discursiva desde un marco multidisciplinario enmarcando en un triple enfoque, puesto que interpreta la manipulación como un fenómeno social, cognitivo, y discursivo-semiótico. A cerca de la manipulación en contextos de guerra, merece mención especial, una vez más, Van Dijk (2004a) que en su publicación, presenta las técnicas que pueden ser empleadas en el discurso como la acusación y deslegitimación del otro, la auto-presentación positiva, el internacionalismo y la falsa presuposición que nos serán útiles a la hora de articular la técnica discursiva de SANA.

En definitiva, si el control del discurso versa sobre el receptor y se emplea para obtener un beneficio, el abuso de poder discursivo que se está ejerciendo es la manipulación. Dicha manipulación puede ser sobre el conocimiento, opiniones, actitudes e ideologías (nivel cognitivo) de los grupos o de la ciudadanía y solo será eficiente si las élites de poder son capaces de hacer presentes sus esquemas en relación a eventos delimitados y persuadir a los individuos para que «formen las representaciones sociales preferidas por las élites de poder» (Van Dijk, 2004b: 17).

4. Diseño metodológico

La investigación continúa con el análisis de las noticias publicadas por SANA. Se empleó una metodología basada en el ACD para analizar el conjunto seleccionado centrado en la relevancia del discurso y el lenguaje ante lo que consideramos la producción y reproducción de la manipulación, permitiendo examinar los elementos del texto (analizado a través de un enfoque multidisciplinar) y evidenciar las intenciones de quien produce las noticias. Para ello se diseñó una tabla de codificación de análisis de noticias basado en los estudios de Van Dijk (1990 y 2003) aplicado a cada caso en el cual las categorías surgen siguiendo el método inductivo. La selección de Van Dijk (1990, 1993, 1998, 2003, 2004a, 2004b, 2006 y 2016) como autor preferencial para esta obra, en detrimento de Fairclough (1995), Wodak (2002) y Leeuwen (2008),

se debe a una cuestión estrictamente metodológica por su aproximación sociocognitiva y al tratarse de un estudio incipiente, no se descartar para futuros estudios a los últimos tres autores mencionados.

Tabla 1. Tabla de codificación de análisis de noticias.

Aplicación Metodológica – ACD			
Período Analizado	30 de septiembre del 2015 a 29 de febrero del 2016		
Fuente Informativa	Agencia Árabe Siria de Noticias – SANA		
Unidades de Análisis	Noticias N 437		
Sección	«Nacionales» o «Siria y el Mundo»	Titular	«...»
Fecha	00-00-0000	Dirección URL	Insertar Enlace Web
Categorías de Análisis Van Dijk (1990) – Esquema de Análisis			
1º Significado del Texto			
Significados Globales			
Significados Locales	Información Implícita		
	Información Explícita		
2º Estructura Formal / Contexto			
Estructuras Formales			
Contexto			

Fuente: elaboración propia a partir del diseño de la investigación. Esquema de análisis en Van Dijk (1990).

Van Dijk (1990) disecciona las noticias en base a un análisis de contenido donde categoriza no solo el titular sino también su corpus en función del significado del texto y su estructura formal y contexto a través de dos subniveles en cada categoría. En el caso de la manipulación, no hay un método exacto que explique cómo analizar un discurso para descubrir si hay manipulación o no. En la primera categoría de la tabla –significado del texto– se debe reflejar toda la información que se extraiga de la noticia. Esta categoría se dividirá en dos subniveles: 1) los significados globales, en donde el objetivo es plasmar los temas más relevantes que se destacan en la noticia y 2) los significados locales, en donde se debe exponer los significados implícitos, es decir, la información que no se refleja de forma evidente y que se debe deducir y explícitos, es decir, las construcciones lingüísticas. En la segunda categoría de la tabla –estructura formal/contexto– el objetivo es detallar el contexto político, económico, social, cultural, etc., en el que se desarrolla la noticia. De esta categoría se desprenden otros dos subniveles: 1) las estructuras formales, en donde hay que hallar qué tipo de discurso se hace evidente sin que sea explícito y 2) el contexto cuyo objetivo es describir (brevemente) los esquemas mentales que retienen la información sobre lo acontecido.

Para demostrar la hipótesis inicial se recogieron todas las noticias (unidades de análisis) correspondientes a la línea temporal fijada resultantes de

la búsqueda en el portal web de SANA desde la sección: «Nacionales» y «Siria y el Mundo». Para la selección de la muestra no se empleó ningún tipo de filtro, como el uso de palabras clave, para evitar la pérdida de posibles noticias relevantes para el posterior análisis. Se recogieron un total de 858 noticias. A continuación, se realizó una primera lectura crítica para clasificar por línea temporal las noticias. Tras una segunda lectura crítica, se descartaron aquellas noticias consideradas irrelevantes, pues analizar todos los artículos sin un criterio previo se consideró improductivo, obteniendo una representación final de 437 noticias. Una vez recopiladas las noticias y después del segundo filtrado, se dividieron y agruparon según las temáticas identificadas (terrorismo, la alianza entre actores internacionales y la deslegitimación de las potencias occidentales y regionales) y anotando al mismo tiempo aquellas que se identificaban con los preceptos de Van Dijk (2004a) sobre las técnicas de manipulación.

5. Análisis y presentación de resultados

5.1. Argumento I: Terrorismo

En este primer argumento el análisis apunta a cómo SANA presentó la acción terrorista del auto-proclamado Estado Islámico (en adelante EI), sus consecuencias y la respuesta del Ejército sirio en donde se percibe una triple representación: 1) negativa, el terror como amenaza alusivo a los ataques y muerte de civiles; 2) positiva, referente al éxito en las maniobras del Ejército; y, 3) declaración de intenciones del régimen.

5.1.1. Representación negativa

Para referirse al terrorismo, el lenguaje que emplea SANA suele ser negativo haciendo alusión a un estado de violencia, amenaza e inseguridad constante y para ello es habitual que emplee términos como «ataques terroristas» para referirse a este evento, y/o similares, pues no siempre se comunica de forma explícita un ataque terrorista, sino que utiliza otro tipo de expresiones como «ataque con mortero», «morterazos» o «ataques con misiles». Se comprueba que este fenómeno está construido y elaborado para que el lector conciba el terrorismo como el problema que da origen a la crisis siria y no las revueltas de 2011. En estas noticias converge la idea de que hay un problema real que existe (el EI), que está siendo soportado por una serie de actores y está infringiendo daños en la integridad territorial, la soberanía y la moral de Siria y en la de sus ciudadanos al cual hay que poner remedio a través de las maniobras del Ejército y con la colaboración de países «amigos» como se ha llegado a referir a Rusia o Irán.

Lo más sugerente es en lo que se refiere al uso escaso del concepto de «víctima mortal» para referirse a los afectados de los ataques y atentados. La prensa prefiere describirlos en lenguaje de «mártir». Esta diferenciación apunta a que el régimen sirio no puede señalar a quienes han sido el objetivo

directo de los atentados terroristas como «víctimas» porque el concepto de «víctima», atendiendo a la definición de la Real Academia, implica que la persona ha padecido un daño por una causa ajena o un caso fortuito. Al emplear el término «mártir», siguiendo la Real Academia, se asume que quienes han soportado un sufrimiento o fallecido a manos de los terroristas se debe a la defensa de su religión, creencias o convicciones. En ese sentido, se presupone que quienes son mártires son aquellos que defendían Siria y todo lo que concierne a ella, incluido el régimen. Esto da origen a una mitificación de la figura de los afectados. Se trata de una manipulación de los hechos, pues ante la falta de datos, la lectura que realiza el receptor está siendo condicionada al interés del emisor que asegura que quienes han fallecido o sufrido daños por causa terrorista son mártires y no víctimas.

Se percibe cómo las noticias persisten en evidenciar una inestabilidad y tensión latente que sugiere el estar sitiado por la amenaza terrorista. Los creadores de la información van a establecer esta idea convirtiéndose en un argumento recurrente. Se trata de un constructo derivado de una influencia cognitiva en donde la repetición de un discurso sobre un evento determinado condicionará el modelo mental del receptor y será utilizado en beneficio del emisor. Surge así el denominado abuso de poder de Van Dijk (2016) a través de la manipulación cognitiva. Con ello, se observa cómo las noticias vinculan el terrorismo como una acción naturalizada en donde se entra a controlar el contexto a través de descripciones negativas como: «morterazos terroristas», «ataques con misiles», «atentado suicida» o «explosión de un artefacto», de tal forma que la narrativa de los textos está fuertemente estructurada.

Las palabras que conforman los textos han sido elegidas meticulosamente en consonancia a los intereses de qué escenario se quiere presentar sumando la naturaleza de las imágenes. Todas las noticias, sin excepción alguna, aportan imágenes (material terrorista, escenas grotescas...), pero en ninguna de ellas se puede identificar la fuente de la que se han extraído, ni tampoco establecer el marco temporal en el que se han efectuado.

Otra de las características que ha resultado ser una constante en la producción de las noticias tiene que ver con el empleo de datos numéricos para referirse a los heridos y/o fallecidos. En el siguiente ejemplo se observa cómo: 1) no se presenta la noticia como un ataque terrorista si no que se refiere como «un proyectil de mortero impactado»; 2) se identifica la cantidad de personas afectadas e incluso la edad de los mismos –lo que en retórica se denomina como «juego de números»–; y, 3) se desconoce la fuente que informa.

«Este miércoles, un proyectil de mortero impactó en una casa en el campamento, causando la muerte a un niño de 9 años y lesiones a sus tres hermanos de 3, 5 y 14 años y a otro niño de 5 años, además de pérdidas materiales en la una del impacto, según informó una fuente de policía» (SANA, 30/09/2015).

La siguiente característica que se repite en la mayoría de los casos es el estilo que se usa para informar, es decir, los redactores suelen referirse a los informadores como una «fuente» ya sea militar, policial o gubernamental. En el ejemplo que se presenta a continuación se aprecia cómo se pone en práctica esta técnica de índole pragmática en donde se miente sobre la fuen-

te de los mensajes, asignando una falsa identidad con la finalidad de otorgar mayor credibilidad a los hechos.

«Una fuente en la Gobernación reveló que terroristas afiliados al Frente de al-Nousra que se despliegan en el área de Deraa al-Balad dispararon hoy el jueves, un misil y cuatro obuses de mortero (...), lo que causó la muerte de un hombre y una mujer (...)» (SANA, 05/11/2015).

Solo cuando se trata de declaraciones de fuentes afines al régimen, la Agencia sí señala y menciona con nombres y apellidos completos a la fuente directa e incluso el cargo que ocupan dentro del gobierno como han sido en los siguientes casos:

«El ministro de Información, Omran Al Zoubi, subrayó que la solución a la crisis en Siria solo será con la voluntad de los sirios (...)» (SANA, 31/12/2015).

«La asesora política y de prensa en la Presidencia de la República, Bouzeina Shabaan, afirmó que «la erradicación del terrorismo (...)» (SANA, 19/02/2016).

5.1.2. Representación positiva

Este segundo subargumento se encuentra vinculado al primero y es que se exhibe el éxito de las operaciones del régimen de al-Assad sobre sus Fuerzas Armadas. El objetivo es demostrar la superioridad y capacidad de éxito del Ejército en solitario, es decir, aluden exclusivamente al Ejército y no al apoyo conjunto ruso como sí sucede en el argumento II.

Los emisores elaboran una auto-presentación positiva sobre la imagen de las Fuerzas Armadas sirias y que se extrapola al régimen de quien dependen mediante el empleo de estrategias discursivas explícitas e implícitas en el texto, de tal forma que se inserte la idea de que la victoria del Ejército es una victoria de al-Assad y la victoria de al-Assad constituye una continuidad en la protección, estabilidad y seguridad sobre la soberanía siria así como su integridad territorial y poblacional frente a la amenaza que representa el EI. En estos casos, la agencia del Estado sirio emplea características lingüísticas con un tono triunfalista («grandes éxitos», «exitosos operativos» o «grandes avances»), el juego de números («eliminaron a 20 terroristas», «destruyeron 4 vehículos artillados» o «la muerte de 45 terroristas») y, una vez más se repite la fabricación de una falsa identidad sobre la fuente de los mensajes empleando «fuente militar», «fuente de policía» o «fuente en la provincia» para referirse a quienes aportan información sobre los hechos.

Con todos estos elementos la imagen que se proyecta del Ejército es de victoriosa a diferencia de la que se construye en torno al EI. Hasta ahora la imagen que se había mostrado sobre la organización terrorista era por su capacidad para infligir daños considerables e indiscriminados contra civiles y causar daños materiales. Por contraposición, la muestra que se manifiesta sobre las fuerzas gubernamentales es como están generando éxitos en su

lucha debilitando a la organización y creando un ideario sobre sí mismos de que son los garantes de la protección y seguridad.

Se vuelve a repetir lo que Van Dijk (1998 y 2003) denominaba como «cuadro ideológico», es decir, se tiene por estrategia realizar una dicotomía entre la representación positiva del «nosotros» y una representación negativa del «otro». Con esta división se simplifica una realidad compleja, pero que logra dos fines: 1) para el interés o ideología de quién emite reproduciendo un esquema informativo sencillo, entendible para el lector a nivel cognitivo, en donde se sugiere la presencia de dos bandos y que dentro de estos bandos hay uno que representa al Ejército y a todo el apartado institucional identificado a través de una óptica triunfalista y un segundo bando que reproduce calificativos categóricos negativos como la violencia, la inseguridad o la amenaza; y, 2) para el lector, pues a través de un lenguaje sencillo y la exposición de unos hechos perceptibles y tangibles, interpreta y digiere la información en función de cómo ha sido conducida por quien produjo la noticia.

5.1.3. Declaración de intenciones

No se puede entender esta doble visión negativo-positivo para justificar la intervención rusa sin una declaración de intenciones por parte del régimen para hacer frente a la lucha antiterrorista, pero esta declaración conlleva, en algunos casos, un mensaje encubierto. El mensaje que la Agencia transmite en consonancia con el aparato comunicativo del régimen señala a la figura del presidente, y no al gobierno como institución conjunta, de tal forma que el único capaz de asegurar esta estabilidad, integridad y cohesión del Estado sirio es Bashar al-Assad. Cuando se hace este tipo de referencia se está generando un discurso que indica una necesidad de protección presidencial en donde solo y únicamente el presidente puede proporcionar garantías políticas, jurídicas y sociales, por lo que su presencia es imprescindible y no puede ser otro individuo que no sea al-Assad. Además, atribuir sustantivos como «experiencia» y «cordura» pretende consolidar la capacidad de buena gestión del conflicto por al-Assad.

Emplear términos en la oratoria como «solución política», «salida de la crisis» o «progreso» para enlazarlo al problema del terrorismo permite instalar la idea de que la coyuntura que está atravesando Siria es producto del terrorismo atribuyendo a este fenómeno la condición (implícita) de enfermedad o mal endémico que requiere de su «extirpación» o «erradicación», alejando del foco la mirada crítica de los eventos de la Primavera Árabe.

Otro de los discursos que surgen y que refuerza la concepción del binomio «nosotros-ellos», y que conecta con la cuestión del terrorismo, es hacer referencia a una guerra entre el gobierno y la oposición. El mensaje que aflora es el de un régimen positivo y solidario que hace un llamamiento a la unidad, el mantenimiento de la soberanía y la independencia, involucrando a todos los niveles de la sociedad siria en donde se incluyen el Ejército, las Fuerzas de Defensa del Pueblo, en contraste con el aspecto pernicioso que se cierne sobre la «oposición» al hacer referencia a ella involucrada en una supuesta conspiración global cuya finalidad es «destruir y eliminar» la notoriedad que Siria ha ido adquiriendo a escala global.

Cabe destacar que el llamamiento que hace el régimen supone un punto de inflexión, pues contribuye a generar un discurso belicista que justifica las acciones del régimen en aras del deber que le confiere proteger a los ciudadanos de la amenaza terrorista, aunque ello suponga cometer actos violentos, pero que quedarían justificados por la defensa de la nación. En el siguiente ejemplo se ve cómo se emplea de forma explícita el concepto de «patria» y de forma implícita el de «seguridad» en torno a la configuración de un enemigo en donde su eliminación, independientemente de la forma, estaría considerado como un acto legítimo y necesario.

«El deber del Gobierno consiste en proteger a los ciudadanos de los terroristas y salvar las vidas, aunque esto conduce al derramamiento de sangre, sin embargo, se produce en el marco de la defensa de la patria» (SANA, 1/12/2015).

Respecto al anterior concepto de «oposición», se debe recalcar que la prensa siria hace una especial mención a ella y es que concibe que la «verdadera oposición» es aquella que es elegida por los sirios, por lo que, todo grupo que esté armado o que emplee la fuerza o que no se ajuste a los estándares de «auténtica oposición», según el régimen, no será tenida en cuenta como tal. Es otra forma discursiva para eliminar la idea de «oposición». Si se elimina de la ecuación a los grupos rebeldes insurrectos procedentes de la Primavera Árabe como oposición, ya que no han sido elegidos por los sirios y se les califica como terroristas por el supuesto uso de armas, se reduce el conflicto a una cuestión estrictamente de terrorismo.

5.2. Argumento II: Alianza entre actores internacionales. El caso de la Federación de Rusia

Las noticias referentes a este segundo argumento tienen por objetivo mostrar una postura de cohesión y una cooperación pragmática entre Siria y los actores regionales e internacionales que se han visto involucrados de forma directa o indirecta en el conflicto, con especial detención en Rusia. En ellas, se reconoce la necesidad de una coalición entre Estados para vencer a un enemigo común, el EI, pero nunca van a referirse a esta unión en términos de ayuda, sino de apoyo. En este análisis se han hallado evidencias de que la Agencia estaría transmitiendo la visión ideológica del régimen donde se destacan aspectos positivos de un grupo (Rusia) mientras que reproduce una desvirtualización de otro (Occidente). La ideología manipula el discurso y el discurso se refuerza con la ideología preexistente.

Esta tendencia ideológica revela la concepción de una figura seria del gobierno ruso para legitimar sus acciones en Siria. Queda patente el postulado de Van Dijk (1998: 257) acerca de la legitimación, en tanto que ésta se convierte en una estrategia en la gestión de crisis, de tal forma que los llamados intragrupos junto a sus instituciones requieren de una autolegitimación y los extragrupos quedan deslegitimados.

El léxico también va a resultar determinante, pues se utiliza un lenguaje crítico en donde los redactores van a producir un significado mediante la división dicotómica entre un grupo «bueno» y un grupo «malo». Se vuelve a

retomar el concepto teórico de «cuadro ideológico». En los textos se concibe la aportación de los efectivos militares rusos, en cooperación con los sirios, como una «auténtica alianza». Para ello se va a recurrir a la historia de Rusia en la región describiendo sus acciones pasadas y presentes como «aliado» en contraposición de Estados Unidos el cual se le califica como un «Estado ocupante». Los dispositivos lingüísticos (explícitos e implícitos) empleados están dirigidos para crear una atmósfera que le otorgue a Rusia la condición de Estado líder, coherente, legítimo, comprensivo y comprometido con la lucha contra el terrorismo. A todo lo anterior va a sumarse el empleo de un lenguaje sesgado dando lugar a una aprobación de las acciones rusas tergiversando ciertos hechos. La agencia siria persuade al lector para que comprenda que la intervención rusa es conveniente y oportuna ya que no solo va a permitir que Siria se sobreponga a la crisis provocada por el terrorismo yihadista, sino que también va a mejorar el orden regional y mundial respecto a este fenómeno. A raíz de este último planteamiento, se presentan dos nuevas técnicas manipulativas que hasta ahora no estaban presentes en el discurso: falsa presuposición e internacionalismo.

En cuanto a la falsa presuposición, ésta se constituye como una técnica que presupone la certeza de una noticia y que está estrechamente vinculada con los componentes programáticos de la mentira (afirmaciones perentorias) y la desinformación (difusión de noticias falsas como veraces). Según la información proporcionada por SANA⁴, desde que el 30 de septiembre se iniciara la intervención rusa, los ataques se habrían concentrado sobre las bases de las organizaciones terroristas y así lo han reflejado en sus noticias desmintiendo cualquier información que sea contraria a esta. Finalmente, la técnica del internacionalismo permite legitimar la actitud del régimen y, en consecuencia, las acciones de Rusia, pues se amparan en las leyes y disposiciones internacionales. SANA ha manifestado que la intervención rusa ha sido legítima, decorosa y fundamentada, justificada con el propósito de apoyar a las fuerzas y otras tropas gubernamentales para la lucha contra el EI, el Frente al-Nusra y otras organizaciones de características similares en conformidad con el derecho internacional, la Carta de Naciones Unidas y todas aquellas resoluciones del Consejo de Seguridad en materia de lucha anti-terrorista como las No. 2170, No. 2178 y No. 2199.

5.3. Argumento III: Deslegitimación de las potencias occidentales y regionales no-Aliadas

En este último epígrafe se trata de descubrir si se cumplen las dos últimas técnicas de la manipulación diseñados por Van Dijk (2004a): la deslegitimación de la oposición y la acusación sobre los estados considerados no-aliados. El tema recurrente en estos textos es deslegitimar las posturas y/o acciones de estos Estados, conjeturando, por un lado, que la coalición internacional liderada por Estados Unidos resulta deficiente y por otro, la denuncia constante sobre los Estados regionales que acechan al régimen, culpando a este

4. En el presente aparatado todas las noticias relacionadas con estas temática sí van a tener una fuente perfectamente delimitada, por tanto, ya no se va a percibir una falsa identidad sobre la fuente de los mensajes.

segundo grupo de ser los sustentadores y promotores del EI. La deslegitimación de las potencias no-aliadas se concibe como una gran estrategia dentro de los intereses de SANA, pero que para poder desarrollarla se requiere de varias microestrategias.

El lenguaje que utiliza la prensa siria para referirse a la inacción o a la falta de actitudes frente al conflicto o a su resolución por parte de los Estados occidentales y regionales suele ser descalificativa. En función de cómo sean las relaciones entre Siria y el Estado en cuestión en materia de relaciones internacionales la conducta que adoptará SANA variará entre un Estado u otro. Se aprecia el tratamiento colaborativo, comprensivo, amigable que otorga a Rusia o Irán en detrimento de Estados Unidos, Gran Bretaña, Turquía, Arabia Saudí o Qatar, en donde ejerce un ataque directo y agresivo.

Una vez más los argumentos expuestos por el régimen dan como resultado el binomio del «nosotros-ellos». El escenario que trata de recrear SANA indica que Occidente y su «Coalición Internacional» está librando, y cito textualmente, una «guerra contra Siria». Se define a esta «guerra contra Siria» como una guerra ilegal de agresión, abominable, en donde se viola la soberanía del Estado árabe contradiciendo las leyes del Derecho Internacional. El empleo de las comillas para referirse a esta Coalición denotan ironía. La información que se percibe es que Occidente toma decisiones arbitrarias sin el consentimiento de Siria pasando por alto la voluntad del pueblo y sus dirigentes.

Una segunda línea argumentativa sugiere que los motivos que llevan al enfrentamiento contra Siria es por su respaldo a la causa palestina y su postura nacional y panárabe en donde los líderes de Occidente y de las monarquías del Golfo conspiran, otra vez, «contra Siria» en un intento de «guerra terrorista feroz». Con estos presupuestos se pretende desligar del ideario que la causa real del enfrentamiento y de la intervención de los países se debe a sus pretensiones imperialistas y no por la represión llevada a cabo por el régimen durante las protestas de la Primavera Árabe o el uso de armas no convencionales. Se crea la idea de que la revolución violenta es una puesta en escena orquestada desde estos Estados ya que un verdadero revolucionario no atenta contra su propio país ni contra su integridad e infraestructuras.

Una tercera línea argumental apunta a que el terrorismo se perpetúa porque los Estados occidentales y regionales así lo quieren. Los autores establecen dos posturas frente a las acciones contra los terroristas. Por un lado, las describen como débiles y lentas para hacer alusión exclusivamente a los Estados occidentales y extiende la idea de que a Occidente no le interesa la protección de sus ciudadanos y en consecuencia, ¿cómo le va a importar la seguridad de los ciudadanos sirios? Solo en el momento en el que Occidente se ha visto sacudido por el terrorismo sí se han concienciado de la necesidad de tomar medidas antiterroristas. Al mismo tiempo, deslegitiman las acciones emprendidas calificándolas de ineficaces y sin resultado sobre el terreno. En el momento que se menciona a las monarquías del Golfo y a Turquía, se hace para acusar a los países de que la supervivencia del EI es autoría de ellos. De hecho, las noticias utilizan la expresión metafórica de «patio trasero» para referirse al área de influencia del EI sobre estos países. A su vez, equiparan las actividades de Arabia Saudí a las del EI y afirman que Turquía es «el lugar más seguro» donde crear campos de entrenamiento.

6. Conclusiones

El ACD sobre las muestras seleccionadas ha permitido confirmar una construcción lingüística y de la realidad sobre las noticias de SANA. En ese sentido, se concluye que SANA ha ofrecido a los lectores una visión sesgada de los sucesos que han girado en torno a la intervención rusa desde que se iniciara con la petición de Bashar al-Assad solicitando apoyo. El lenguaje empleado les ha permitido crear una realidad alternativa que el lector podría creer como cierta. Se ha hecho evidente que SANA no ha dudado en actuar como portavoz del régimen al repetir el discurso oficial siguiendo la línea ideológica y política marcada desde dos áreas fundamentales: el Ministerio de Información y la asesoría de prensa de la presidencia. El ACD ha descubierto el significado de los mensajes ocultos en las noticias y la forma en el que el poder político ha creado y transmitido un modelo mental al receptor acorde a las representaciones sociales predilectas por este grupo de poder.

Simultáneamente, el uso de la manipulación en la elaboración de los textos es lo que ha propiciado que los creadores de las noticias conduzcan a los lectores para que interpreten y construyan una visión del terrorismo, la cooperación rusa y la actitud de otros países de una manera determinada y no de otra, siendo evidente cómo los emisores han controlado lo que se denominó en el inicio como «acceso preferencial al discurso público» y han limitado la capacidad de entrada a este mismo discurso a otros grupos, ya sea a través de la censura o negar la existencia de otra línea argumental.

El análisis del discurso ha develado que los argumentos principales sobre la intervención rusa en Siria no han sido objetivos. La cobertura de este evento ha sido más una construcción social derivada de las intenciones del régimen, por lo que, la realidad que se representó poco o nada tiene que ver con lo que realmente sucedió. El lenguaje utilizado fue meticulosamente seleccionado tratando de ejercitar el abuso de poder sobre los lectores para moldear sus conocimientos e imponer su visión. Bajo este escenario, las técnicas discursivas y manipulativas utilizadas por SANA le permitieron justificar la intervención como necesaria y redirigir la atención de los ciudadanos lejos de los acontecimientos de la Primavera Árabe. La Agencia progubernamental creó argumentos para apoyar las decisiones y acciones del régimen. Tal y como se ha podido comprobar el terrorismo se presentó negativamente, pues son generadores de caos y violencia, a su paso solo hay destrucción e inseguridad, mientras que el régimen, con el Ejército sirio, fue representado positivamente (valiente, victorioso, protector) que no dudó en actuar contra los terroristas y que derramó todo el arsenal necesario para doblegar a la organización, al mismo tiempo que lucieron sus grandes éxitos y la rapidez de sus acciones. SANA hizo patente la noción del sentido de unidad entre los Estados regionales e internacionales que apoyaron al régimen, es decir, cuando se refiere al llamamiento del sentido de unidad significa que el régimen sirio ha verbalizado el mandamiento del «estar con nosotros o contra nosotros» convirtiendo el concepto de unidad en un imperativo moral y cualquier postura u opinión contraria a esta queda restringida y deslegitimada. La representación positiva que conlleva la alianza con Rusia permite la construcción de dos grupos cuya relaciones de poder colisionan otorgando más legitimidad a unos que a otros. Los *ingroups* –Siria y Rusia– van a manifestar valores que ellos consideran que

son los adecuados además de sus acciones en positivo frente a los *outgroups* los cuales son tachados de deshonestos, con doble moral y sus acciones, negativas. La dicotomía reflejada hace que tanto Siria como sus aliados sean distinguidos en calidad de superiores reforzando la teoría del «nosotros-ellos» y todo aquello que englobe lo occidental va a estar particularmente marcado por las pretensiones maliciosas de Estados Unidos.

En conclusión, la Agencia Árabe Siria de Noticias optó por transmitir información con la finalidad de crear una tendencia en la opinión pública para así influir ejerciendo el poder del discurso. Se defendió una ideología apoyándose en la presentación negativa del otro, la auto-presentación positiva, el internacionalismo, la falsa presuposición, la acusación y deslegitimación de la oposición. Así pues, este artículo se reafirma en atestiguar que las noticias de SANA son producto de los diferentes procesos elaborados por las élites de poder deformando la realidad, construyéndola lingüísticamente y programando esquemas mentales por el emisor. No obstante, la evolución del conflicto sirio ha degenerado en la creación de nuevas dinámicas de discurso las cuales serán merecidas de estudio en el futuro al mismo tiempo que considerar un análisis comparativo entre SANA y otras agencias informativas e incluso incluir nuevos métodos de análisis (Fairclough, 1995; Wodak, 2002; y Leeuwen (2008) para completar el círculo de estudio sobre la manipulación en conflictos internacionales en aquellos medios de comunicación cercanos a un régimen autoritario contribuyendo a fortalecer la relevancia de este estudio primigenio.

Referencias bibliográficas

- Alcoverro, T. (2017): *¿Por qué Damasco?* Barcelona: DIERESIS.
- Amir, K. (2018): «The Representation of the Syrian Conflict in the Syrian Online News: A Critical Discourse Analysis». *SHS Web of Conferences*, 53: 1-10. DOI: 10.1051/shsconf/20185302003
- Avendaño, M.; Barrera, D.; Velásquez, N. y Villa, J. D. (2020): «El Papel de los Medios de Comunicación en la Fabricación de Recuerdos, Emociones y Creencias sobre el Enemigo que Facilitan la Polarización Política y Legitiman la Violencia». *El Ágora USB*, 20(1): 18-49. DOI: 10.21500/16578031.4642
- Bassam, A. (2012): «La invasión de Iraq en la prensa española y árabe: justificación de la guerra y creadores de opinión» [Tesis de Doctorado, Universidad de Granada]. Repositorio Institucional – Universidad de Granada (en línea). <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/27791/2176024x.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Último acceso: 28 de septiembre de 2023.
- Durandin, G. (1983): *La mentira en la propaganda política y en la publicidad*. Barcelona: Paidós.
- Fady, M. y Hala, B. (2015): «Zoubi: resolver la crisis será solo con la voluntad de los propios sirios». *SANA* (en línea). <https://sana.sy/es/?p=35885>. Último acceso: 28 de septiembre de 2023.

- Fady, M. y Miri, M. (2016): «Shaaban: erradicar el terrorismo es requisito fundamental para el éxito de solución política en Siria». *SANA* (en línea). <https://sana.sy/es/?p=38781>. Último acceso: 28 de septiembre de 2023.
- Fairclough, N. (1995): *Critical discourse analysis: the critical study of language*. London y New York: Longman.
- Habermas, J. (1977): *Knowledge and human interests*. London: Beacon.
- Huntington, S. (1993): *La tercera ola: la democratización a finales del siglo XX*. Barcelona: Paidós.
- Jones, W. (2005): *El arte de la manipulación. Teoría y práctica para dominar a los demás*. Selector.
- López, W. y Serrano Y. (2008): «Estrategias de Comunicación Militar y Dinámicas Mediáticas ¿Dos Lógicas Contradictorias?». *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 4(2): 269-277 (en línea). <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/diver/v4n2/v4n2a05.pdf>. Último acceso: 28 de septiembre de 2023.
- López, A. (2001): *La tolerancia y la manipulación*. Madrid: Rialp.
- Lynn A. (2015): «Ataque terrorista contra Alepo y Deraa se cobra la vida de seis personas». *SANA* (en línea). <https://sana.sy/es/?p=32940>. Último acceso: 28 de septiembre de 2023.
- Lynn, A. y Riad, Sh. (2015): «El presidente al-Assad: el fin de la campaña militar es eliminar el terrorismo que obstaculiza el proceso político». *SANA* (en línea). <https://sana.sy/es/?p=34499>. Último acceso: 28 de septiembre de 2023.
- Macías, J. A. (2018): «Narrando Alternativas: la Historia en el Discurso Democrático en el Pensamiento Marroquí Contemporáneo (1997-2017)». *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 25: 12-31. DOI: 10.15366/reim2018.25.002
- Macías, J. A. (2021): «Ilm al-Balāga y Análisis Crítico del Discurso Árabe Contemporáneo: Nuevas Perspectivas Teórico-Methodológicas». En D. López; T. Paraskeva y B. Boloix: *Un collar de palabras. Saberes, discursos y reflexiones actuales desde los Estudios Semíticos*, pp. 213-228. Granada: Universidad de Granada.
- Martínez-Fresneda, H. (2008): «El Diseño Periodístico, Clave en la Lectura Crítica de la Prensa». *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, 25(30): 179-184. DOI: 10.3916/c30-2008-02-012
- Milosevich-Juaristi, M. (2017): «La finalidad estratégica de Rusia en Siria y las perspectivas de cumplimiento del acuerdo de Astaná». *Real Instituto Elcano* (en línea). <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-finalidad-estrategica-de-rusia-en-siria-y-las-perspectivas-de-cumplimiento-del-acuerdo-de-astana/>. Último acceso: 28 de septiembre de 2023
- Miri, M. (2015): «Un mártir y 4 heridos deja un ataque contra el campamento al-Wafidin». *SANA* (en línea). <https://sana.sy/es/?p=30842>. Último acceso: 28 de septiembre de 2023.
- Mucchielli, A. (2002): *El arte de influir. Análisis de las técnicas de manipulación*. Madrid: Cátedra.
- Pizarroso, A. (2008): «Justificando la Guerra. Manipulación de la Opinión Pública en los Conflictos más Recientes». *Comunicación: Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, 1(6): 3-19. <http://hdl.handle.net/11441/57980>
- Real Academia Española (2021): «Mártir». En *Diccionario de la lengua española*, edición de tricentenario (en línea). <https://dle.rae.es/m%C3%A1rtir>. Último acceso: 28 de septiembre de 2023.

- Real Academia Española (2021): «Víctima». En *Diccionario de la lengua española*, edición de tricentenario (en línea). <https://dle.rae.es/v%C3%ADctima>. Último acceso: 28 de septiembre de 2023.
- Regard, J. (2007): *La manipulación. Un manual de autodefensa*. Barcelona: Alienta.
- Requena del Río, P. (2018): «Siria, la guerra que no cesa». *Cuadernos de estrategia*, 196: 27-70. Instituto Español de Estudios Estratégicos (en línea). https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/e/ce_196.pdf. Último acceso: 28 de septiembre de 2023.
- Rguig, S. (2019): «La Representación de la Primavera Árabe en los Medios de Comunicación Estadounidenses». *Relaciones Internacionales*, 42: 77-94. <http://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2019.42.005>
- Szmolka Vida, I. (2012): «Factores Desencadenantes y Procesos de Cambio Político en el Mundo Árabe». *Documentos CIDOB, Mediterráneo y Oriente Medio* (19): 7-31 (en línea). https://www.cidob.org/es/publicaciones/series_pasadas/documentos/mediterraneo_y_oriente_medio/factores_desencadenantes_y_procesos_de_cambio_politico_en_el_mundo_arabe. Último acceso: 28 de septiembre de 2023.
- Tous, J. (1991): *Periódicos: de cómo engañar sin que se note (mucho)*. Madrid: Aguilar.
- Van Dijk, T. A. (1990): *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, T. A. (1993): «Principles of Critical Discourse Analysis». *Discourse & Society*, 4(2): 249-283. DOI: 10.1177/0957926593004002006
- Van Dijk, T. A. (1998): *Ideology: a multidisciplinary approach*. California: Sage Periodicals Press.
- Van Dijk, T. A. (2003): «Las estructuras ideológicas del discurso». En T. A. Van Dijk: *Ideología y discurso*, pp. 55-75. Barcelona: Ariel.
- Van Dijk, T. A. (2004a): «La Retórica Belicista de un Aliado Menor. Implicaturas Políticas y Legitimación de la Guerra de Iraq por parte de José María Aznar». *Oralia. Análisis del Discurso Oral*, 7: 195-225. DOI: 10.25115/oralia.v7i1.8273
- Van Dijk, T. A. (2004b): «Discurso y dominación». Grandes conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia (en línea). <http://discursos.org/oldarticles/Discurso%20y%20dominaci%F3n.pdf>. Último acceso: 28 de septiembre de 2023.
- Van Dijk, T. A. (2006): «Discurso y Manipulación: Discusión Teórica y Algunas Aplicaciones». *Revista Signos*, 39(60): 49-74. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342006000100003>
- Van Dijk, T. A. (2016): «Análisis crítico del discurso». *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 30: 203-222. DOI: 10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-10
- Van Leeuwen, T. (2008): *Discourse and practice: new tools for critical analysis*. Oxford University Press.
- Wodak, R. (2002): *Methods of critical discourse analysis*. SAGE.



©Derechos del autor o autores. Creative Commons License. Este artículo está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0. ©Copyright of the author or authors. Creative Commons License. This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.